



A Current Challenge– José Alberto Mesa SJ

Secretary for Education. Curia, Rome.

Fifty years ago, Fr. Pedro Arrupe, with his characteristic visionary and prophetic leadership, brilliantly synthesized the purpose of education in the Society of Jesus today: an invitation to be people for others. Today these words have become an easy motto to repeat and sell. However, if we take Fr. Arrupe's invitation and challenge seriously, we have to recognize that these words, yesterday as today, continue to challenge us on many levels. Today I want to highlight two of these levels:

1. Being people for others today means a commitment to an integral ecology as proposed by Pope Francis in his encyclical *Laudato Si*. This implies that the commitment to social justice goes hand in hand with an ecological conversion that leads to concrete changes in our lifestyle, our relationship with the planet and with others. This is an urgent and urgent task. As Fr. General Sosa expressed it in Barcelona, “a person for and with others must also be a person for and with creation” today.

2. Fr. Arrupe was very clear that being a person for others meant opening ourselves up as individuals and societies to Christ, the true man for others. Today even the challenge of preaching and inviting to open hearts to Christ and his gospel is not only more difficult but more urgent... we have to find the oral and testimonial language to make it possible in our secularized and multi-

religious environments where the gospel seems to say little, and our multi-religious environments with the always respect and boldness that Fr. Arrupe demonstrated in his time.

To celebrate is not only to remember but to fill ourselves with hope and strength to continue the work, in this case the work of an education that, animated by the spiritual experience of Ignacio and renewed by the testimony of Fr. Arrupe, can truly transform us into people for and with others following the example of Christ, true person for and with others. The challenge continues...



Un Desafío Vigente – José Alberto Mesa SJ

Secretario de Educación. Curia, Roma.

Hace 50 años, el P. Pedro Arrupe, con su característico liderazgo visionario y profético, sintetizó brillantemente la finalidad de la educación de la Compañía de Jesús hoy: una invitación a ser personas para los demás. Hoy estas palabras se nos han convertido en un lema fácil de repetir y de vender.

Sin embargo, si tomamos en serio la invitación y el desafío del P. Arrupe tenemos que reconocer que estas palabras, ayer como hoy, nos siguen desafiando a muchos niveles. Hoy quiero resaltar dos de estos niveles:

1. Ser personas para los demás hoy significa un compromiso con una ecología integral como ha sido propuesta por el Papa Francisco en su encíclica *Laudato Si*. Esto implica que el compromiso por la justicia social camine de la mano con una conversión ecológica que lleve a cambios concretos en nuestro estilo de vida, nuestra relación con el planeta y con los demás. Esta es una tarea urgente e impostergable. Como lo expresó el P. General Sosa en Barcelona “una persona para y con los demás debe ser también una persona para y con la creación” hoy.

2. El P. Arrupe tenía muy claro que ser persona para los demás, significaba abrirnos como personas individuales y sociedades a Cristo, el verdadero hombre para los demás. Hoy incluso el desafío de predicar e invitar a abrir los corazones a Cristo y su evangelio no es sólo más difícil sino más urgente... tenemos que encontrar el lenguaje oral y testimonial para hacerlo posible en nuestros ambientes secularizados y multireligiosos donde el evangelio parece decir poco, y nuestros ambientes multireligiosos con el siempre el respeto y la audacia que siempre el P. Arrupe demostró en su época.

Celebrar es no sólo recordar sino llenarnos de esperanza y fuerza para continuar la labor, en este caso la labor de una educación que animada por la experiencia espiritual de Ignacio y renovada por el testimonio del P. Arrupe puedan en verdad transformarnos en personas para y con los demás a ejemplo de Cristo verdadera persona para y con los demás. El desafío continua...